

Un llamado al cristianismo neotestamentario: Un caballo de Troya.

Por Donald Norbie

De acuerdo con la leyenda, los ejércitos griegos viéndose frustrados por las defensas de Troya, construyeron un gran caballo de madera, hueco y pusieron soldados secretos dentro de él. Éste fue empujado y puesto delante de las puertas de la ciudad, dejado allí y los ejércitos griegos simulaban zarpar. Los troyanos intrigados, llevaron el caballo dentro de la ciudad. Tarde en la noche, los soldados salieron, abrieron las puertas de la ciudad y dejaron entrar a sus ejércitos. Troya cayó ante los griegos y fue completamente destruida.

Fluyendo de este relato legendario, el término ha llegado a significar: “Cualquier persona, grupo o cosa que busca subvertir una nación, una organización, etc. desde dentro” (*Webster’s New World Dictionary*). Los partidos comunistas alrededor del mundo buscan hacer esto. Ellos pueden ser sinceros en sus motivos, creyendo que los cambios por los que ellos abogan son para el bienestar de las gentes; pero ellos alterarían la estructura básica de un país. Las iglesias pueden también ser cambiadas desde adentro. Por ejemplo, el liberalismo se ha extendido hacia muchas Iglesias y ha socavado el evangelio.

Muchas iglesias hoy están sintiendo presión desde adentro para cambiar y adaptarse a las posturas actuales en el mundo. El papel de la mujer en las iglesias está siendo reexaminado, junto con la actitud hacia la homosexualidad. Las asambleas que siguen las simples líneas del Nuevo Testamento están recibiendo también presiones desde adentro para cambiar. Si estos cambios sugeridos son implementados, el carácter de estas iglesias será cambiado radicalmente.

La pregunta que debe formularse es: ¿Estaban los hermanos de la iglesia primitiva errados en su comprensión de las Escrituras? ¿Ha venido una nueva luz sobre estos pasajes que ha eludido de alguna manera a los estudiantes de la Biblia durante siglos? ¿O son algunas de estas propuestas simplemente el resultado de la claudicación de las iglesias a las presiones que ejerce el mundo desde afuera?

¿Cuáles son algunas de las áreas en donde se propugnan cambios? Un área de vital importancia es el concepto del ministerio de la Palabra de Dios. El predicador tiene una influencia tremenda y su papel es crítico.

Las asambleas tradicionalmente han enfatizado la verdad de que todos son dotados por el Espíritu Santo (1 Cor. 12:7) y que la asamblea debe fomentar que tal don sea desarrollado. En sus reuniones, se ha alentado a que varios hermanos hablen y se evite un

ministerio profesional. Se le da oportunidad para que tal don sea ejercitado (1 Cor. 14:26).

Los hombres que han sentido el llamado a la obra cristiana a tiempo completo, tenían la libertad de servir al Señor como Él los dirigiese. Algunos podrían involucrarse en un ministerio evangelístico itinerante (2 Cor. 11:26). Otros podrían permanecer durante varios años en el ministerio de plantar Iglesias (Hechos 20:31) hasta que se levantaran ancianos y se desarrollaran los dones. Su meta no era dominar o hacer todo el ministerio de la palabra sino ver el desarrollo del cuerpo.

Estos hombres, fuesen misioneros en el extranjero o en el país, vivieron una vida de fe, siendo sustentados por ofrendas. No había salarios ni promesas de contribuciones. Ellos confiaron en que Dios supliría sus necesidades a través de individuos, tal es el caso de Lidia (Hechos 16:15) o a través de varias iglesias (Fil. 4:15). El obrero era libre y también lo eran las iglesias.

Hoy se incita a cambiar esto. Cualquier ministerio itinerante es menospreciado y se ve como vital para el progreso de una obra, un obrero residente a tiempo completo. Iglesias grandes, independientes, con un predicador fuerte, carismático se exponen como modelos. Este hombre debe recibir un salario respetable y ser hecho el líder de la iglesia. Los ancianos locales simplemente no están dotados lo suficientemente como para atraer grandes multitudes y los números son el resultado final del crecimiento de la iglesia. Este obrero puede ser llamado un pastor-maestro, pastor u obrero residente, pero es difícil distinguir su papel de un buen ministro bautista.

Otra área que se deriva de este concepto es la actitud hacia las finanzas. En tiempos pasados, las asambleas enfatizaron que los obreros salieran por la fe, confiando en que el Señor supliría sus necesidades. La solicitud de donaciones, salarios y promesas de contribuciones eran consideradas incompatibles con tal posición. Jorge Müller incluso rehusaba publicar el estado financiero de sus orfanatos cuando sus finanzas eran escasas. Él divulgaba su necesidad delante de Dios y no ante los hombres.

Pablo y otros obreros de la primera centuria vieron satisfechas sus necesidades a través de individuos y de las iglesias. En muchas ocasiones trabajaron con sus manos para satisfacer sus necesidades (Hechos 20:34). Su ministerio era irreprochable en cuanto a dinero se refería. El ejemplo de hombres tales como Groves, Müller, Chapman y otros en la última centuria animaron a Hudson Taylor y otros grupos a seguir los principios de fe.

Hoy el principio de fe para los obreros está siendo abandonado por algunos y la computadora está siendo adoptada. Los salarios están ahora siendo promovidos. (¿Por

qué deben los predicadores tener la incertidumbre de una vida de fe?). Listas de correos electrónicos están siendo utilizadas cada vez más para solicitar fondos por algunos que deben ser conocidos mejor. La mendicidad es descarada; fondos específicos son mencionados según sea necesario. Al lector se le hace sentir un peso de culpa si no contribuye. Los misioneros podrían volver a la casa; no se podrá realizar un proyecto de construcción, ¡y tú será culpable de haber obstaculizado la obra de Dios por no haber aportado! Estas tácticas eran absolutamente extrañas al espíritu del Nuevo Testamento. Ellas degradan el carácter de Dios y avergüenzan a Sus siervos. Informar a las gentes sobre la obra que se está haciendo es una cosa; solicitar fondos es una completamente distinta.

Otra área en la que se aboga por un cambio es en el papel de la mujer en la iglesia. Las asambleas solían tomar literalmente la instrucción de las Escrituras en 1 Corintio 14 y 1 Timoteo 2. En las reuniones de toda la iglesia para la adoración y la instrucción, a las mujeres se les alentaba a estar en silencio en cuanto a la dirección del grupo en la oración o el uso de la palabra. Su esfera de liderazgo era con las mujeres y los niños.

Hoy estas Escrituras están siendo reinterpretadas por algunos que permiten una participación más activa en las reuniones de la iglesia. Algunos han ido tan lejos como para decir que no debe haber ninguna diferencia en los roles en la iglesia. Otros pueden limitar la participación restringiendo la enseñanza a los hombres; pero esto es difícil de hacer cumplir. ¿Cuándo la exhortación cesa de ser exhortación y se convierte en enseñanza? El resultado final es que las mujeres estarán liderando la iglesia completa en oración y adoración, ocupando así un papel de liderazgo.

Otra área en la que se están viendo cambios es en la Cena del Señor, el Partimiento del pan. En el pasado la Cena del Señor era vista como una reunión de la iglesia muy importante. Por lo menos, cada domingo había un tiempo para la adoración corporativa en que la asamblea recordaba la muerte del Señor (Hechos 20:7; 2:42). Esta era una característica de las iglesias en la primera centuria. Hoy hay una tendencia en algunos sectores de ver este tiempo como una reunión de segunda categoría. El servicio de predicación del domingo en la mañana es visto como la reunión más importante. La Cena del Señor es tratada como de menor importancia y es a la que menos personas asisten. En algunos casos también se está llevando a cabo más como una reunión de testimonios y el aspecto de la adoración es cada vez más escaso. ¿Es una buena señal que menospreciemos la adoración?

Las asambleas deben estar alertas de los cambios que han tomado lugar en las iglesias alrededor de ellas y de los deseos de algunos de realizar cambios radicales desde su interior. Hay muchas áreas en donde podemos ser flexibles e innovadores; pero los hombres que dirigen necesitan volver a estudiar las Escrituras y llegar a algunas

convicciones firmes acerca de los principios mencionados arriba. ¿Qué es lo que creemos acerca del papel del obrero a tiempo completo y su sustento? ¿Qué es lo que creemos acerca del principio de fe para el sustento de la obra de Dios? Con toda la presión que el movimiento de liberación femenina ejerce en el mundo, necesitamos saber lo que creemos acerca del papel de la mujer en la iglesia. Además, ¿es todavía la Cena del Señor un tiempo precioso, esencial, de adoración en su iglesia?

No hacemos un llamado a retornar a las tradiciones de los hombres, sino a un cuidadoso estudio de la Palabra de Dios y a las convicciones que hagan frente a las corrientes del mundo, en lugar de ser arrastradas por ellas. Finalmente, permítanos sugerirles a nuestros hermanos cuyas convicciones han cambiado que se vayan y comiencen una nueva obra. Hay un montón de espacio para evangelizar y plantar iglesias; pero dejen las asambleas que desean seguir el camino más simple solas. No sean un caballo de Troya en medio del pueblo de Dios.